



Acción

Año I. -- Núm. 3

¡ARRIBA ESPAÑA!!

La Rambla 16 de Mayo 1937

Piensa en el frente. Los que están allí lo dan todo. ¿Y tú que das?



Unidad

Un Estado: Nacional-sindicalista

JOSÉ ANTONIO dijo: «Sentimos que hay latente en España una revolución que tiene dos venas: la vena de una justicia social profunda, que no hay más remedio que implantar; y la vena de un sentido tradicional profundo, de un tuétano tradicional español, que es necesario a toda costa rejuvenecer».

El Decreto de Franco ha sido la concreción real de esta profecía. La sangre densa, cuajada de tradicionalismo, del Requeté, se ha diluido en la sangre nueva, bulliciosa y ardiente



de nuestra juventud nacional-sindicalista, ansiosa de gloria y de justicia social.

«La fuerza tradicional viene ahora en España a integrarse en la fuerza nueva», dijo Franco.

La tradición, como fuerza conservadora de los valores espirituales y morales de un país (tenía dicho la Falange y lo repite hoy), no puede desaparecer. Porque ella es, en sí, la médula de un pueblo histórico, máxime cuando ese Pueblo, como sucede con el nuestro, tiene una historia sublime.

Pero la tradición no quiere decir estancamiento perpétuo en las normas estatales y económicas de antaño. El mundo progresa cada vez más. Las civilizaciones se perfeccionan constantemente. Los regímenes económicos se modifican de día en día. Surgen, con bastante frecuencia, problemas nuevos, de vital importancia, que necesitan soluciones nuevas y urgentes. Y el mayor de estos problemas es, actualmente, la organización del nuevo Estado, su régimen económico.

La guerra está a punto de terminarse y es urgente que vayamos organizando la paz, a base de un régimen económico perfecto. Porque sin él, ¿qué sería de España, románticamente dormida, gozando con el ensueño de su pasado, si su presente albergaba miserias, injusticia y hambre? ¿No nos daría vergüenza que muchos de los que hoy ofrendan a la Patria su vida todos los días, que no tienen bienes de fortuna que defender, que padecen en las trincheras todas las privaciones y sufrimientos físicos de una campaña de guerra, vuelvan del frente victoriosos, entre aplausos y vítores de la cómoda retaguardia y, al día siguiente, entreguen su fusil y su uniforme y se conviertan, de gloriosos soldados, en obreros en paro forzoso? ¿No sería indigno para todos que aquellas manos que se tostaron muchas veces con el cañón enrojecido de un fusil, a los pocos días de la victoria, vayan de puerta en puerta mendigando trabajo o un pedazo de pan?

No puede echarse en olvido que si una Nación conserva su historia como pasado gloriosos de lo que fué, también es cierto que tiene un presente que resolver y un porvenir que buscar. Pues bien, la solución de nuestro presente y el camino de nuestro porvenir, al mismo tiempo, por senti-

mientos de humanidad y de dignidad, es la organización nacional-sindicalista.

Porque en ella el Estado es el padre cariñoso de todos sus hijos. No permite sus luchas internas, sean de clase, sean de partido. Proporciona a todos trabajo, como esfuerzo necesario para el logro de la felicidad común. Felicidad del individuo y felicidad de la gran familia orgánica.

«Que en ningún hogar deje de haber luz y que ningún obrero carezca de pan». En esta frase, tan gráfica y feliz del Generalísimo, se encierra todo un programa nacional-sindicalista. Con ella quiso decir que el nuevo Estado atenderá debidamente a todos sus súbditos, proporcionándoles trabajo y digna remuneración por él, con la que los productores todos (técnicos, empresarios y obreros) disfrutarán, no solo de pan y vestido, sino de «un mínimum de comodidades y bienestar al que todos tenemos derecho». Esto tendrán los individuos, y la Nación, en consecuencia necesidad, riqueza y poderío.

El Estado Nacional-sindicalista concibe que la riqueza y prosperidad de un Pueblo no resulta de las grandes fortunas acumuladas por unos cuantos, sino del nivel medio de riqueza de todos sus componentes. Y si para conseguir este nivel medio de riqueza (logrado con la justa remuneración del trabajo), es bastante la persuasión que primeramente se emplea con el capitalista, así se hace. Pero si no es bastante la persuasión para quebrantar el egoísmo del capital, entonces, sin reparar en otra cosa que en su propio bien, el Estado emplea la violencia, su enorme fuerza coercitiva.

El Estado Nacional-sindicalista sienta la base que la mejor forma de obtener riqueza es aumentando y organizando la producción. Este es el fin de los sindicatos verticales, donde obreros, empresarios y técnicos se ayudan mutuamente en la gran tarea nacional de producir. Producir riquezas para la Patria y felicidad para el individuo.

Por esto el nuevo Estado Nacional-sindicalista, concebido e implantado por las dos figuras españolas más grandes del Siglo, tiene como norma programática los 26 Puntos de Falange Española.

Guía Industrial y Profesional de nuestros Protectores

ALMACENES DE **La CAMPANA**

FERRETERIA

Artículo de labranza marca "**BELLOTA**"

José Molleja

CORDOBA

MIGUEL GARCIA

BANQUERO

Administrador Subalterno de
la Compañía Arrendataria de

Tabacos

Apartado n.º 1.
Teléfono n.º 15.

LA RAMBLA

**Modesto Hidalgo
García**

COSECHERO

Vinos Finos

Bodega y Despacho: General Queipo de Llano, 11.

Teléfono, 1-2

- Esta casa trabaja selectos **VINAGRES** -

LA RAMBLA

BOLERO "Bar"

San Alvaro 10 — Teléfono 1093

CORDOBA

Angel Aguilar Luna

Confitería - Pastelería

Calvo Sotelo, 2
:: Teléfono, 5-8

LA RAMBLA

Camaradas: Estais en la obligación
moral de favorecer a nuestros anunciantes



Falanges Universitarias

En más de las dos terceras partes del suelo patrio ha vuelto a respirarse amor después de varios años de dura persecución. Millares de patriotas lanzaronse a la calle movidos por un solo impulso, por una sola idea de ambición: salvar a España. Han demostrado claramente que la bravura de la raza hispana no se extinguirá nunca, que somos hijos legítimos del Cid y de los Reyes Católicos, y que el valor que nos legaron aún lo conservamos íntegro. Un puñado de bravos en Asturias repite la hazaña que D. Pelayo hiciera siglos atrás, sujetando a millares de enemigos; un heroico general en el Alcázar toledano resucita el hecho inolvidable del Guzmán el Bueno. ¡Cuántas heroicidades como estas podríamos citar de esta guerra sin cuartel en que España ha sujetado como lo hiciera en aguas del Mediterráneo en el siglo XV otro nuevo peligro asiático que amenazaba al mundo y a la religión.

Otra vez ha vuelto a brillar el sol que iluminara a Cortés y a Pizarro y el que guiara en su temible aventura a Colón y que años atrás estuviera turbado como no queriendo presenciar el dolor que consumía a nuestra Patria bendita. Han vuelto a oírse mas alegres los gorjeos de los pajarillos que ya no solo pían monotonamente, sino que entonan himnos de alabanzas a Dios y alientan a nuestros soldados a proseguir su avance con su "cantar sabroso no aprendido."

Otra vez la pluma de los poetas vuelve como ayer a cantar sus antiguas gestas en honor de nuestros héroes, de nuestros mártires. El amor patriótico que tanto tiempo estuvo oculto en el fondo del corazón, sube ahora a los labios libres ya del temor

que le embargaba y se traduce en estruendosos vivas a España y al Caudillo.

Ahora a ti gentil Sevilla, cuna de este glorioso movimiento, quiero dedicarte dos palabras nada más, puesto que no es quien mi pluma para elogiar tu grandeza.

Solo quiero decirte que, cuando España sea una, grande y libre, podrá decir con orgullo refiriéndose a esta segunda reconquista: "Sevilla no me ha dejado".

Lo Universitario y lo popular

POR RAFAEL SANCHEZ MAZAS.

La primera misión política de la Universidad nuestra—de la Universidad de la Falange—es poner en relación la alta cultura con las entrañas populares. Necesitamos coger entre dos fuegos—en un cruce de fuegos implacable—toda la semicultura positivista, burguesa, liberaloide, pseudo patriótica y pseudo católica, árida, fragmentaria, utilitaria, fría, vacía de las grandes esencias. En línea de máxima necesitamos arrasar la cultura burguesa y volver a crear una cultura jerárquica y a la vez popular. Lo que se hace hoy es todo lo contrario. La educación del pueblo, la vulgarización de la Ciencia, con mayúscula, no es sino la transmisión deleznable de los elementos llamados prácticos de esa cultura positivista y burguesa. Nuestra cultura modelo es la cultura magistral, popular, universal-católica del Imperio Español. Los pseudos católicos quieren dar al pueblo una cultura de encíclicas al agua de seltz, sociología al por menor y barruntos de técnica agraria y corporativa. Y nada digamos de los de la cultura ateo-proletaria. Todo ello con métodos america-

nos o rusos, protestantes o bolcheviques.

Eso es, entre otras cosas, el aburrimiento y la esterilidad espiritual al cien por cien.

Cuando la alta cultura y el pueblo se compenetrán con amor y alegría, surge un incremento rico y armonioso del idioma, y con el, de toda la poesía de la tierra madre, en las costumbres, en los vestidos, en las músicas, en las canciones.

El auto sacramental se llenaba de elementos teológicos y populares.

Es preciso poner al día el gran estilo del Imperio; la cultura como una unidad de destino.

Para eso es preciso hacer una cultura en que la crítica, la filosofía, se dé jocundamente la mano con la poesía del pueblo; que el doctor nuevo con su muceta nueva, baile con la aldeana coronada de rosas.

De la ingenuidad campesina vienen al idioma los mejores elementos originales, creativos, poéticos. De los maestros de la Universidad vienen los criterios que limpian, fijan y dan esplendor a esta riqueza. Y quien dice del idioma, dice de todos los aspectos populares de la cultura. Necesitamos, pues, sojuzgar y vencer a la mediocre, irreligiosa, farsante y ahistérica cultura de esa cómoda y egoísta burguesía de Europa, entre Yugos inflexibles de ciencia y Flechas aladas de poesía.

Haced esta guerra del Espíritu Santo santamente, con crudeza de españoles de la gran época, y luego, según vayamos echando los cimientos de la España futura—alta, fuerte y materna—, estrellad contra las piedras de esos cimientos toda la mala cultura intermedia y estéril. Y enterradla, cantando nuestra canción de primavera.

¡¡Arriba España!!



Central Nacional-sindicalista

A los labradores.—Se os ha engañado tanto con palabras mas o menos bellas, que ya casi dá vergüenza acercarse a vosotros con nuevas palabras.

Hubo tantos y tantos vueltos de espaldas a vuestra angustia, que teneis razón para desconfiar de todos los que vienen a recordárosla. Estais hartos de política. Pero todo el asco que se os ha metido en el alma no impide que sigais en vuestro puesto, callados y sufridos, siéndolo el soporte económico de España. Mientras vosotros os extenuais, el especulador cree que tendreis que venderle la cosecha a cualquier precio; el prestamista descansa seguro del cobro de sus réditos; y los grandes terratenientes viven de las ren-

Mientras hay tantos y tantos dispuestos por España a DESPRENDERSE de todo, hasta de su propia vida, tú hombre de la retaguardia. ¿De qué te desprendes?

tas del campo sin contribuir en nada a que el campo produzca, cobrando como quien cobra un impuesto. Pero, hay que confesarlo; ninguno de esos quiere vuestra salvación, porque su medro depende de que sigais años y años como hasta ahora.

Hay que enriquecer el campo.

—Lo primero que hace falta es dotar al campo de mayores recursos económicos. El campo sostiene a la ciudad. Pero la ciudad, en vez de devolver al campo lo que este produce, en su mayor parte, lo absorbe en el sostenimiento de la vida urbana. La ciudad presta al campo ciertos servicios; pero se los cobra demasiado caros. De donde resulta que lo que vuelve de dine-

ro al campo, cuando se venden las cosechas, sólo sirve para sostener escasamente a quienes las produjeron y por tanto insuficiente para emprender desahogadamente nuevas labores.

Un Estado que verdaderamente se interese por el labrador es el que organice un verdadero crédito agrícola, prestándole dinero con facilidades y bajísimo interés sobre la garantía de sus cosechas, redimiéndole de la usura. Que difunda la enseñanza agrícola y pecuaria, llevándola hasta el mismo campesino para aumentar su capacidad técnica. Que ordene las tierras para evitar que los labradores se arruinen dedicándolas a cultivos caprichosos y absurdos. Que ponga en práctica una protección arancelaria enérgica de los productos del campo sacrificados muchas veces en defensa de industrias artificiales. Que acelere las obras hidráulicas fertilizando a tantas tierras sedientas. En una palabra, que lleve a cabo a fondo la verdadera revolución nacional agraria.

Todo esto depende de vosotros.

—Todo depende de vosotros. F. E. T. y de las J. O. N. S. es la que os dirige estas palabras, no pide votos ni ofrece milagros: os conmina a que os unais en Sindicatos fuertes, defensores de vuestros intereses y sin mediadores, como participantes directos en la misma vida del Estado. Formad Sindicatos fuertes que son los que reclama la revolución agraria nacional de esta Nueva España. Levantar la vida del campo, es levantar la vida de España. Por la Patria, el Pan y la Justicia.

¡Arriba España!



Habla la Falange

Cuando venga a enrolarse uno con pantalón de pana y alpargatas, ten presente que ha sufrido y que sabe obedecer; no le preguntes lo que ha sido, pregúntale lo que piensa ser, y si grita ¡Arriba España! dale la camisa azul, guíale con mimo, sá túrale de amor a España, hazle justicia y nunca te dejará.

¡Juventud española! tienes todo cuanto apetecias, Caudillo, Ejército, Milicias; si la revolución no dá los frutos que de ella esperabas a nadie podrás culpar.

En la lucha de retaguardia caeremos muchos, por que son hábiles en la intriga; pero no importa, saltad los demás sobre nuestros prestigios deshechos por sus órganos de publicidad, por sus calumnias, como en el combate se salta sobre los muertos, llegad hasta sus posiciones artilleras que son sus periodicos, sus organizaciones, sus cuentas corrientes; destruirlas y entonces podreis empezar a reconstruir España libremente, alegremente, sin malos olores, sin nauseas; lo podrido habrá sido arrastrado a la cloaca nacional; estará en su sitio.

¡Juventud española! ¡Camisas azules! ¡Arriba España! ¡Arriba el Caudillo!

CORONEL YAGÜB.

**Ni trabajadores
parados.**

**Ni capital inactivo.
A cada obrero su
jornal.**

**A cada jornal, su
obrero.**

Información local

Por la Junta Técnica del Estado se ha dispuesto que el plazo para el canje de los billetes estampillados, por los emitidos en 21 de Noviembre de 1936, terminará el día 25 del actual mes; bien entendido que, pasado ese plazo, los billetes no canjeados carecerán de toda validez. Los billetes estampillados, no podrán circular a partir de la fecha indicada.

El Gobernador Civil de la provincia ha dispuesto se constituya en todos los Ayuntamientos un censo obrero, con el fin de atender las necesidades del paro en las épocas de crisis de trabajo, haciendo llegar a cada casa humilde un socorro para las necesidades perentorias.

Podrán inscribirse en el censo todos los cabezas de familia, sin que tengan derecho a figurar en el, los contribuyentes por cualquier concepto y cantidad, los que tengan cualquier clase de signo evidente de riqueza, los solteros y los que no lleven mas de dos años residiendo en la localidad.

Para las citadas atenciones figuran como ingresos: Las donaciones voluntarias. El dos por ciento de las cantidades que por jornales y sueldos satisfagan los patronos de todas clases. El dos por ciento de los jornales y sueldos de todas clases que perciban los obreros y empleados. Las cuotas mensuales de una a quince pesetas, que señalará la Junta a los comerciantes o industriales que no tengan a su servicio dependencia alguna.

Los patronos mediante relación jurada, entregarán quincenalmente el dos por ciento de lo que a ellos corresponde por jornales o sueldos de sus obreros o dependientes, y una cantidad igual que habrán descontado a estos, al efectuar los pagos. Este descuento comenzó a regir a partir del día primero de mayo.

La cobranza en período voluntario de los derechos y tasas sobre prestación del servicio de alcantarillado, correspondiente al primero y segundo trimestres del año en curso, tendrá lugar en la oficina de recaudación de este municipio hasta el día 10 del próximo Junio.

FRANCO es el Caudillo y el símbolo de la Nueva España, una, grande y libre. La consigna, so pena de incurrir en traición a la Patria, no es, no puede ser, mas que una: OBEDECER.

Convocada por el Comandante Militar, Juez de Instrucción y Alcalde, se celebró el pasado día 12 una reunión para designar la Comisión que ha de encargarse de recaudar fondos destinados a engrosar la suscripción patriótica iniciada para adquirir un barco semejante al "España" para entregarlo a nuestra gloriosa Marina que tan brillantemente lucha contra los enemigos de la Patria. El Ayuntamiento encabeza la suscripción con 500 pesetas y el pueblo rambleño sin distinción no puede quedar ausente de esta obra que con el mayor entusiasmo se ha secundado por todos los buenos españoles de la zona liberada. La comisión recibe donativos en la secretaría del Ayuntamiento durante las horas de oficina.

ACCION, modestamente, como corresponde al esfuerzo que representa, contribuye con 25 pesetas a tan patriótica iniciativa.

Relacionado con la próxima recolección, el Excmo. Sr. General D. Gonzalo Queipo de Llano, ha publicado un bando «expresión fidelísima y sincera de un propósito y de un anhelo de los verdaderos españoles. La íntima relación entre la economía, el capital y el servicio del pueblo, hacen de esa cosecha una propiedad de todos. Porque

es jornal para el obrero; lícita utilidad y compensación de pasados desastres para el labrador; negocio para el comerciante y el industrial; pan de necesitados; riqueza de la nación; y, por encima de todo, base del bienestar general y fuente preciosa de recursos para las imperiosas necesidades del momento».

Falta de espacio nos impide reproducir literalmente esta Bando, con gran pesar nuestro, ya, que todo cuanto sea difundirlo es colaborar a los fines patrióticos que persigue, más no por esto dejamos de recomendar con todo interés a nuestros lectores su conocimiento y estudio, especialmente a los labradores que sin duda alguna pondrán todo cuanto esté de su parte para su más exacto y puntual cumplimiento.

La cuestación para AUXILIO DE INVIERNO celebrada el día 9 del actual, alcanzó la cifra de 139'77 pesetas, y como el donativo obligatorio es sólo de treinta céntimos, resulta que el pasado domingo sólo contribuyeron a este humanitario fin cuatrocientos sesenta y cinco donantes.



R. I. P. A.

Pedro Sillero de la Rosa
y
Antonio Sillero de la Rosa

que fallecieron en esta ciudad los días 27 de Noviembre y 27 de Diciembre de 1936 a los 9 y 17 años de edad, respectivamente.

Sus desconsolados padres, don Juan Sillero López y doña Carmen de la Rosa Arroyo, hermanos, abuelos, tíos y demás familia, ruegan a V. una oración por el alma de los finados, y le invitan a los funerales que por su eterno descanso, se celebrarán en nuestra Iglesia Parroquial el lunes 17 y martes 18, a las ocho y media.

Información general

Prosigue en el Norte la gran ofensiva azul. Con la conquista del macizo del Sollube y el Monte Bizcargui se abren a nuestro paso las puertas de Bilbao, del que solamente nos separa una decena de kilómetros. La posesión de ambos altos no fué tan costosa como se esperaba, dada su importantísima situación estratégica. ¿Falta de energía, de hombres, de material o de táctica guerrera del enemigo? Me parece que de todo un poco.

En el sector de Toledo también se ha llevado a efecto otra ofensiva para descongestionar la población, un poco molesta por la proximidad del enemigo, que a pesar de la desesperada contraofensiva que llevó a cabo perdió para siempre los soberbios emplazamientos de sus baterías, cuyos cañones alcanzaban el casco de la Ciudad.

En ambas operaciones se ha castigado al enemigo con dureza, cogiéndosele un considerable número de bajas y prisioneros.

En la "rubia Abión" dicen que ha tenido lugar la pomposa ceremonia de la coronación del Monarca como Emperador. Mientras tanto la Católica Irlanda se proclama independiente de sus masones amos. Paradojas del destino. Coincide la proclamación del Emperador inglés con la desmembración del Imperio Británico. Y es que los destinos de los pueblos son semejantes a los de los seres. El que nace pichón...

El Santuario de la Virgen de la Cabeza, precioso relicario del heroísmo de la raza, sucumbió ante un enemigo cien veces más poderoso. La gesta gloriosa de sus defensores será objeto de una información separada. Por hoy, considerando que las ruinas del histórico monumento encierran el espíritu de aquellos héroes, nos descubrimos respetuosos ante su recuerdo y exclamamos, brazo al alto, con el alma tensa por el afán de reconquista:

¡Santuario de la Virgen de la Cabeza!

¡¡PRESENTE!!

Temas agrícolas

Algodón, producto nacional

II

El algodón (*Gossypium herbaceum*) pertenece a la familia de las malváceas, grupo de las agótantes. Se presenta en forma de hierbas, matas (la cultivada en esta zona), arbustos y hasta árboles. Dejando a un lado la descripción botánica de sus flores, solo diremos que sus semillas están envueltas en una borra de fibras largas, que es lo que constituye el algodón propiamente dicho. Al madurar su cápsula ésta se abre, extendiéndose al exterior su contenido (el algodón) en una masa mayor que la envoltura, siendo éste estado el más propicio para la recogida del precioso producto.

La influencia del clima es decisiva en este cultivo. Como planta tropical que es, no puede cultivarse en climas cuya temperatura media sea inferior a 14°. Las bajas temperaturas y sobre todo las heladas, le son mortales.

Se produce bien en todos los terrenos que tengan consistencia media, profundidad y grado de humedad conveniente. Por nuestra zona, como reúnen estas condiciones las tierras arcillosas (bugeos), son las que más y mejor producto dan.

Respecto a su abono, éste no es de todo punto necesario, por el hecho de emplearse este cultivo en terrenos vírgenes para el mismo, aunque si es muy conveniente, pues habrán observado muchos labradores que los terrenos abonados en años anteriores, dan mejor producción.

Siendo planta de raíces profundas conviene dar al terreno en que se ha de hacer la plantación, en el otoño, si es posible antes de las lluvias, una labor de veinte o treinta centímetros y otra en Enero o Febrero. Después, con una labor superficial

de grada, que afina el terreno y mata las malas hierbas, queda preparada la siembra.

Esta no debe verificarse en nuestra zona mientras el peligro de las bajas temperaturas no haya desaparecido. El mes de Mayo es la época más propicia. Se ejecuta en líneas distanciadas entre sí sesenta u ochenta centímetros (la indispensable para dar labores culturales), marcando estas líneas con surco de arado romano. Inmediatamente después de abrir el surco, se colocan en la parte más profunda, por el método de siembra a chorrillo, una cantidad de semillas bastante superior a lo corriente para las demás plantas. Las semillas deberán haber estado sumergidas previamente en agua, por espacio no inferior a siete horas cuando la siembra se hace a máquina y de veinticuatro cuando se emplea otro procedimiento de siembra.

Depositada la semilla en el surco, se cubre con una capa de tierra de dos a cinco centímetros de espesor.

Las tres operaciones antes descritas (surcado, siembra y tapado) deben hacerse en forma sucesiva o seguida, al objeto de evitar el resecaimiento de la tierra, circunstancia esta de excepcional importancia, pues el buen o mal resultado de la germinación depende de que el jugo de la tierra no se pierda en el sitio tan superficial en que colocamos la semilla hasta tanto no salga al exterior.

Estos cuidados, como otros más, se facilitan con el empleo de las máquinas sembradoras que se facilitan por la Sección Algodonera del Estado.

Imprenta M. Alcántara

Especialidad en impresos para la Industria, el Comercio y la Banca
Valenzuela, 4.—LA RAMBLA

FLECHAS

Ante el temor de que el concepto que merece esta Organización de Flechas pueda ser falseado por la opinión pública, quiero significar y hacer presente que cada uno de estos pequeños falangistas es un español en formación que sirve al honor y a la grandeza de la Patria en el espíritu de F. E. T. y de las J. O. N. S.. Es absurda, pues, y errónea la idea de que estos uniformados niños juegan momentáneamente al soldado. Yo no puedo consentir que se piense que el niño Flecha, por ese espíritu de emulación, propio de su edad, se dedica, durante este periodo de guerra, a imitar, con su fusil al hombro, a los mejores soldados, como en otros tiempos emulara al mejor torero o al mejor futbolista de la época. El Flecha sabe que su organización no es un club deportivo, ni una asociación de carácter frívolo, a los que se pertenece con la fría indiferencia de las cosas banales, y en los que se cesa cualquier día y por cualquier razón. No. Conoce el Flecha su misma importancia y saborea la íntima satisfacción que le produce su encuadramiento en nuevas filas; y sabe también que abandonar nuestra organización o ser expulsado de ella significa dimitir de la gloriosa condición de falangista y constituye el máximo estigma de deshonor.

Debe saberse, que para el ingreso en nuestra sección, de cualquier español que no haya cumplido los diez y ocho años, precisa del cumplimiento de los siguientes trámites: 1.º—Su deseo manifiesto y reiterado, aún después de serle expuestos la austeridad de los mandamientos de Falange y el constante espíritu de obediencia, disciplina y sacrificio. 2.º—El consentimiento expreso de sus padres o tutores. 3.º—Prestación del juramento de nuestra organización. Y 4.º—Su insignificante, pero indispensable aportación econó-

mica, que restándola de sus haberes de recreo, redundará en su acertado beneficio y en el de los demás. Viene, pues, el flecha a nosotros conocedor de sus obligaciones y deberes, a integrar el Estado nacional-sindicalista atraído por su naturaleza social. Ahora bien; considerada exactamente la escasa edad de nuestros afiliados y la necesidad que han de tener de nuestra protección y cariñosa tutela, resalta la obligación que contraemos los mayores para que no se desvíe su trayectoria y para que se logre con ellos el fin propuesto: el resurgir de nuestra España.

Estos soldaditos azules a quienes hoy aplaudís su marcialidad en los desfiles, pasan por un periodo de aprendizaje en el que todo es molesto y laborioso; y aunque se le administra en las dosis justas y proporcionadas a su resistencia física, exige un trabajo, con un máximo de rendimiento. En la forja de sus campos de instrucción, se endurecen sus músculos; en el crisol de sus aulas, se purifican sus conocimientos; y, en la ejemplaridad de sus hermanos en vanguardia, hallarán la más alta escuela de patriotismo.

Cumple, pues, a cuantos vemos con simpatía y entusiasmo el desarrollo de esta magnífica institución infantil, aportar íntegramente y sin reservas, cuantos medios materiales y morales estén a nuestro alcance.

Se ha dicho muchas veces que el porvenir de España está en los Flechas; pero se ha de saber también que en la consecución de estos propósitos nos toca la máxima responsabilidad. Que en ningún hogar falte pan, nos ha dicho el Generalísimo. Que no se pierdan los talentos en la ignorancia, nos dijo el sabio Cajal. Y yo he de añadir que ningún padre español consienta que sus hijos desoigan o desatiendan el llamamiento que le hacemos para que formen, como Flechas, en F. E. T. y de las J. O. N. S.

Falange Femenina

Isabel de Castilla

Tú nos distes las normas, y tuyos son el yugo y las flechas de nuestro emblema.

Tú sabes, Isabel, que por seguir tus mandatos, nuestros mejores hombres van cayendo por las tierras de España.

Al fundar el Imperio, tú ya presentías que la Falange iba a oír tu voz y sabías que tus palabras llegarían directamente desde ti hasta nosotros, porque al través de las generaciones, sólo nosotros, los de la Falange, hemos sido escogidos por Dios para seguir tus mandatos.

Ordena, Isabel, y exige a estas mujeres—que, como tú, aman y se sacrifican—empresas difíciles y servicios duros

Como a ti, no nos asustan los peligros del mar y de la tierra. Sólo te pedimos que, si después de la jornada no hemos cumplido como las mejores, nos juzguen con rigor.

Pero ya verás como al final nuestra tarea es exacta. Y entonces te diremos que con tus manos fundas nuestro yugo con tu yugo y nuestras flechas con tus flechas, para que el Imperio que empezó en ti, siga en nosotras, y con el brazo extendido y con la mano abierta, te diremos:

¡Isabel de Castilla!
¡¡Presentell

MUJER: TU PUEDES EXIGIR

Ni un lujo.

Ni una comodidad.

Ni un descanso.

Mientras tus hermanos mueren en el frente.

(Sección Femenina de F. E. T. y de las J. O. N. S.)

Imp. M. Alcántara.—La Rambla

Número suelto . . .	0'25 pta ^s
Un mes.	1'00 »
Trimestre	3'00 »
Semestre	6'00 »
Año	12'00 »

NUESTRO CREDO

(Continuación)

Por consecuencia, ni las ganancias de capital,—a veces, injustas—ni las tareas del trabajo estarán determinadas por el interés o por el poder de la clase que en cada momento prevalezca, sino por el interés conjunto de la producción nacional y por el poder del Estado.

Las clases no tendrán que organizarse en pie de guerra para su propia defensa, porque podrán estar seguras de que el Estado velará sin titubeo por todos sus intereses justos.

Pero si tendrán que organizarse en pie de paz los sindicatos y gremios porque los sindicatos y los gremios hasta aquí alejados de la vida pública por la interposición artificial del Parlamento y de los partidos políticos, pasarán a ser «órganos directos del Estado».

En resumen: La situación de lucha considera a las clases como divididas en dos bandos, con diferentes y opuestos intereses.

El nuevo punto de vista considera a cuantos contribuyen a la producción como interesados en una misma empresa común.

EL INDIVIDUO

F. E. T. y de las J. O. N. S. considera al hombre como conjunto de un cuerpo y un alma: es decir, como capaz de un destino eterno; como portador de valores eternos.

Así, pues, el máximo respeto se tributa a la dignidad humana, a la integridad del hombre y a su libertad. Pero, entiéndase bien, esta libertad profunda no autoriza el ataque a los fundamentos de convivencia pública. No puede permitirse que todo un pueblo sirva de campo de experimentación a la osadía o a la extravagancia de cualquier sujeto.

Para todos la libertad verdadera, que sólo selogra por quién forma parte de una nación fuerte y libre. Para nadie la libertad de perturbar, de envenenar, de azuzar las pasiones, de socavar los cimientos de toda duradera organización política. Estos fundamentos son: la *Autoridad* la *Jerarquía* y el *Orden*.

Si la integridad física del individuo es siempre sagrada, no es suficiente para darle una participación en la vida pública nacional. La condición política del individuo sólo se justifica en cuanto cumple una función dentro de la vida nacional. Sólo estarán exentos de tal deber los impedidos. Pero los parásitos, los zánganos, los que aspiran a vivir como convidados a costa del esfuerzo de los demás, no merecerán la menor consideración del Estado nuevo.

LO ESPIRITUAL.

F. E. T. y de las J. O. N. S. no puede considerar la vida como mero juego de factores económicos, y por tanto no acepta la interpretación materialista de la Historia. Lo espiritual ha sido y es el resorte decisivo en la vida de los hombres y de los pueblos. Un aspecto fundamental de lo espiritual, es lo religioso. Ningún hombre puede dejar de formularse las eternas preguntas sobre la vida y la muerte, sobre la creación y el mas allá. A estas preguntas no se puede contestar con evasivas; hay que contestar categóricamente: con la afirmación o con la negación. Pero España contestó siempre con la afirmación católica. F. E. T. y de las J. O. N. S. cree que la interpretación católica de la vida es la verdadera. Por su sentido de CATORICIDAD, de UNIVERSALIDAD, ganó España al mar y a la barbarie continentes

desconocidos, ganándolos para incorporar a quienes los habitan a una empresa universal de salvación.

Así, pues, toda reconstrucción de España ha de tener un sentido CATORICO. El Estado nuevo se inspirará en el espíritu religioso católico tradicional en España y concordará con la Iglesia las consideraciones y el amparo que le son debidos.

(continuará)

EMBLEMA

El yugo es la yunta; la junta, la Juntas de nosotros, nuestra propia coyuntura histórica. Las flechas hienden las mañanas de España. Hienden. Ofenden. Son la ofensiva de una raza, de una juventud que pretende imponerse ahora.

El yugo camina delante del arado. Es la agricultura nacional. El campo nacional. La vida nacional. Cada manojo de flechas es una gavilla de corazones, una hermandad, un gremio, un Sindicato.

Las flechas son de hierro, de acero, de la carne española eterna. Aguzadas, forjadas con el fuego antiguo por sindicalistas nacionales.

El yugo y las flechas son también la cruz; forman una cruz. Para sus cruzados toda una gran empresa ha sido una cruz en la encrucijada de los tiempos. Si el yugo pesa, apesadumbrará a alguien, las flechas aligeran, alegrarán nuestra buena-ventura española. Aunque cerca del yugo está siempre el estímulo. Los campesinos estimulan a su yunta con una punta de saeta en la extremidad de un palo. Nuestro escudo huele a garrote y a fragua, y a pan y a vino, y a sol y a eternidad.

El equilibrio duradero entre un pasado horizontal—el yugo—y la ascensión vertical, celestial, de un futuro: las flechas.

Habrà que reconquistar nuestra Patria a flechazos, a golpes de cariño. Amorosamente. Duramente. Como se conquista a la mujer que parirá a nuestros herederos. (De F. E.)